



Participación de las mujeres en diálogos académicos: ideas generacionales para compartir “En Otras Palabras...”

Julio Abel Sánchez Leiva

Arquitecto y diseñador urbano de la Universidad de los Andes,
ex-director de la Maestría en Arquitectura de la Vivienda de
la Universidad Nacional de Colombia.

- Introducción a los principios
- Movilidad de los pensamientos en acción
- Enfoque sobre el tema generacional, como testigo presencial
- Valoración y encuentro con lo generacional
- Reconocimiento a la nueva experiencia
- Retos, oportunidades y recomendaciones
- Conclusiones y agradecimientos

Introducción a los principios

Debo iniciar este escrito, diciendo que me encuentro atrapado entre tres eternidades: un pasado desvanecido, lleno de fortalezas y esperanzas, un presente colmado de complejidades, pero con la posibilidad de mejorar la búsqueda experimental y un futuro incierto y aleatorio, que jamás dejaré de proyectar una posición frente al rumbo que debe permitir la herencia del legado de todas las ciencias y las artes en cada una sus propias manifestaciones y significados. Soy producto de una búsqueda por mantenerme unido a los seres humanos que perseveramos ante nuestra propia sensibilidad. Por tanto, guardo la esperanza que la vida me proporcione un mejor sendero para seguir indagando con más fortalezas y certezas en el porvenir de los ideales individuales y colectivos para reconstruir la búsqueda de una unidad equitativa e incluyente que nos haga perdurar en la misma comprensión.

Me solazo con los descubrimientos, enunciados, ensayos y actos creativos de los verdaderos pensadores de realidades porque todos, tanto mujeres como hombres, somos y queremos lograr la formulación correcta de nuevas preguntas y respuestas, con una sola finalidad y propósito cierto e innegable. Me pregunto de vez en cuando: ¿si puedo con estos pensamientos, vaciar de contenido mi propia experiencia persistente hacia otra diversidad laberíntica?, y de ser así, ¿Cómo recupero y reencamino mi sentido de compromiso pensante, ante una historia actual y muy diferente a lo esperado en el tiempo?

En épocas muy antiguas, para iniciar estos debates formales dentro de lo colectivo, los maestros de maras, presentaban unas ideas en forma de hipótesis-tesis. Yo las inicio con los enunciados motivadores de diálogo. Acto seguido, los maestros, los estudiantes o cualquier otra persona presente, planteaban las objeciones a dichas ideas-tesis-enunciados, que

seguían defendiendo otros determinados profesores, quizás más jóvenes, para intentar responder las múltiples preguntas, de siempre: ¿Cuál será la respuesta, en esta época tan compleja, como todas las anteriores y en el pasado reciente?

En la clase siguiente de esa realidad enunciada y presente, el mismo maestro y yo personalmente, hago lo mismo, resumo el tema, vuelvo a enunciar la pregunta, escojo los argumentos a favor y en contra de la idea en cuestión; presento una conclusión posible, comparto con las personas presentes y refuto al mismo tiempo, las nuevas objeciones que se han planteado. Esta es la historia de casi todos ellos, ellas y de nosotros mismos, los que creemos en las pedagogías de las culturas de la enseñanza, la movilidad de las comunicaciones, el intercambio pactado a través del diálogo de las ideas y el aprendizaje-enseñanza de la vida académica para un presente necesario y deseado.

Estos breves comentarios, no tienen el propósito de recorrer la historia de las filosofías pretéritas, aunque sí, me permito abordar determinados métodos de búsqueda de aquellas grandes personalidades, líderes y lideresas de la sociedad pasada y actual. Por tanto, planteo, a modo de sugerencia que nadie busque en este escrito, el descubrimiento comunicacional nuevo ante la misma sociedad, sino por el contrario, pretendo compartir la valoración de los procesos de búsqueda permanentes de ciertas ideas para la vida individual, colectiva, incluyente y diversa, presente y futura para todas y todos.

Hace tiempo, una persona me dijo: “Una valla limitante no es un obstáculo para quienes no desean saltar por encima de ella, es libre quien se sienta libre e intente saltar el límite fronterizo con el obstáculo”. Esta frase es muy significativa, en la medida en que, si vas a emprender un viaje hacia un destino, cuyos pensamientos y conocimientos sean, algo nuevo y beneficioso para muchos, es necesario pensar que tu

camino sea lo más largo posible, rico en experiencias y por supuesto, en nuevos conocimientos para compartir.¹

La llegada al encuentro con la nueva experiencia demostrativa, está llena de posibilidades inimaginables e igualmente a disposición de quien desee dilucidarlas, explotarlas y explorarlas. Desde luego, debo seguir indagando, investigando a las y los buscadores y pensadores de antaño para tratar de descubrir el valioso sentido de la naturaleza a mi alrededor y de la importancia de los propósitos del hombre y la mujer dentro de la colectividad; siempre habrá una travesía, un camino o un procedimiento para el descubrimiento de esa búsqueda de las nuevas experiencias.

Si el pasado ha sido un obstáculo y un lastre para mí y para muchos de nosotros, el solo hecho de haberlo intentado, superado y conocerlo, es el método más seguro y eficaz de emanciparse para lograr dichas experiencias saludables y propositivas. El pasado, es una de las principales fuentes universales de la experiencia humana.

Para los buscadores y pensadores del bien apropiado, el momento más importante que esperaban todas y todos, fue encontrar las verdaderas huellas abiertas o cerradas sobre el sentido y el fin de esa existencia experimentada; por supuesto, se fundamentó en la indagación perseverante y la investigación obstinada de esas mismas realidades de antaño, reinterpretadas, transformadas al presente y proyectadas hacia al futuro.

El método ha consistido en hacer que las personas, particularmente las y los estudiantes oradores y constructores de ensayos, dijeran lo que en mi opinión les exigía cada ocasión habituada, aunque realmente, he sido tan fiel a esos procedimientos y principios,

¹ Boorstin, Daniel. Los pensadores, los descubridores y los creadores. Estados Unidos.1999.

como he podido hacerlo hasta ahora. De tal manera que me he asociado al sentido general de lo humano y de lo que objetivamente dijeron cada uno de ellos, ellas y quienes me antecedieron en la idea de libertad. La libertad no es, simplemente una palabra para poder acceder a un fin político determinado y superior. En este sentido la libertad en sí misma, es el máximo fin político. Por tanto, estas palabras escritas, son un ensayo sobre el entendimiento humanitario, bajo el concepto de libertad. Este aspecto es de mucha importancia y la siguiente frase lo dice todo: “primero concéte a ti mismo y después, incorpórate proyectualmente a la sociedad en forma de comunicación generacional a tiempo y para el tiempo.

Movilidad de los pensamientos en acción

Igualmente, he pensado que los conocimientos adquiridos como un tema de la movilidad en acción permanente de los pensamientos, deben ser orientados hacia otro destino fundamental: las nuevas generaciones. Este concepto clave: “la movilidad de los pensamientos en acción”, reúne de un modo amplio y heterodoxo, una serie de ideas, temáticas y fenómenos relacionados con las movilidades sociales y para las nuevas generaciones. He seguido en gran medida las producciones académicas surgidas a partir del llamado “nuevo paradigma de la movilidad en acción”.

No obstante, este nuevo paradigma surgió en el campo de todas las ciencias sociales y otras disciplinas complementarias; he incorporado algunos términos que creo, son necesarios para repensar el concepto de movilidad plena y otros que usualmente se utilizan en la literatura sobre este tema de referencia. Este enunciado pretende abordar la movilidad, las movilidades, como el movimiento de lo real y de lo imaginario, como un potencial deseado de las personas, los objetos orgánicos e inorgánicos, la información, el conocimiento de los recursos, así como

los momentos de tensión-fricción, parálisis-éxtasis e inmovilidad de lo colectivo social, del hoy presente. Así como las marchas son el resultado necesario y natural de la inconformidad, por su sentido de protesta, el diálogo inmediato es una solución necesaria y sentida sobre los hechos de la realidad actual.²

El transporte, tal como lo conocemos desde siempre, es uno de los fenómenos de la movilidad, pero también lo son movimientos y desplazamientos poblacionales, las ideas, la información cierta, los pensamientos frecuentes, las comunicaciones y los conocimientos en general. Las movilidades son prácticas sociales con un sentido de fundamentación; por tanto, las nuevas experiencias que son representaciones, producto de la realidad, de alguna forma producen cultura y culturalidad, así como también, expresan y provocan relaciones sociales de intercambio significativas.

Los objetos y la racionalidad de los estudios sobre la movilidad, suelen ser aspectos híbridos, son producto de los seres pensantes especializados y mediados por las redes sociales, las normas institucionales y todo lo estructural e infraestructural, en términos generales.

Enfoque sobre el tema generacional, como testigo presencial

La intención en este momento, al escribir unas ideas de vida experimentales y presenciales, es plantear la mayor apertura conceptual posible que pueda sugerir el concepto-noción de movilidad del pensamiento. Debo subrayar y resaltar que el actual giro de las ciencias sociales, de las arquitecturas, de las artes y las humanidades hacia las movilidades de pensamiento, han puesto a la misma movilidad, en el centro de la vida social colectiva y ha superado la arraigada idea de que no se trata de un mero desplazamiento, de un

² Jirón, Paola. Estudios de movilidad, introducción, Género, derecho a la movilidad. Chile. 2018

punto a otro, en un espacio dado o, de una demanda derivada de las necesidades del desplazamiento forzado de las personas, como las hay en el presente.

Si, de este modo, se puede ver y entender la idea de movilidad del pensamiento, entonces, se deben renovar y repensar los estudios sobre el transporte, el desplazamiento masivo, el turismo, las migraciones y sus ideas afines; al mismo tiempo que se cuestionan los fundamentos de las ciencias sociales y de todas las áreas y artes liberales, pues la movilidad, como concepto de trabajo, no había sido incorporado como un tema sistemático de estudio, en este sentido. Pensar la movilidad de los pensamientos, nos exige ir más allá de la noción de movimiento, como una experiencia de perturbación, de lugar y no lugar y, tratar de entender el sentido de moverse, como una forma de habitar mi territorio y el territorio, como un pensamiento en y de la movilidad.³

Si aceptamos esta nueva idea como un nuevo paradigma de la movilidad, la movilidad de los pensamientos dentro de las nuevas generaciones y, entre las ciencias sociales y el urbanismo, en términos generales, se podrían destacar la relevancia del transporte como expresión y representación de lo social; pero, además, se podría enfatizar el aspecto material de sus propias interacciones e interdependencias, la inclusión, la diversidad, la tolerancia y la libertad.

Quizás, de este modo se debe y se puede intentar superar la división entre una movilidad entendida como asunto de los sujetos materiales y el transporte de los medios que hacen posible esa movilidad. En otras palabras, es necesario la articulación entre los agentes humanos y no humanos: como objetos de los objetos orgánicos e inorgánicos, así como de la relación: seres pensantes, sociedad, medio-ambiente y lo socio-espacial como unos sentidos ciertos en la nueva experiencia de la movilidad de los pensamientos para las nuevas generaciones.

3 Imilian, Walter. La movilidad, inmovilidad y performance. Chile. 2019

Sin duda, es una idea que toca los sentidos convocantes, en el llamado a nuevos pensamientos y conocimientos sobre la movilidad. No obstante, solo recientemente, las moviidades se han articulado a las ciencias sociales y las humanidades con un abordaje sistemático, que le ha otorgado un giro ontológico y epistemológico más real, a un tema que tradicionalmente era solo objeto de estudio de la geografía, el urbanismo, el turismo, los estudios migratorios, las arquitecturas y de las ingenierías para las generaciones.

Valoración y encuentro con lo generacional

A propósito de la experiencia generacional, la he vivido durante mucho tiempo, pero la práctica de lo intergeneracional, desde hace muy poco la he disfrutado. Las cátedras universitarias, los contextos, las clínicas y talleres, han sido el lugar para construir esta nueva experiencia de vida académica. Lo generacional en este caso, como experiencia vivida y muy bien regocijada, es un término que se refiere a las relaciones entre distintas generaciones. Dicho de otra manera, es un término que le permite a una sociedad, especificar, valorar y respetar su propia coexistencia incluyente y necesaria ante los demás. Entre otras cosas, para pensar, repensar, construir y reconstruir la conexión entre las sucesivas generaciones actuales y las venideras, para no olvidar lo pasado y éste presente, sin diálogo cierto.⁴

Me pregunto con cierta regularidad: ¿Qué es lo Intergeneracional en los días presentes? Las relaciones intergeneracionales, por definición, son aquellas que se logran a través y entre las personas de distintas generaciones, de una misma etapa de la vida.

Estas prácticas sociales y académicas son en la mayoría de los casos, muy beneficiosas y valiosas, tanto

4 UNESCO: Monografías políticas públicas e implicaciones sobre lo intergeneracional: Estados Unidos.1998

para las personas mayores como para la misma juventud que están presentes en los debates incluidos para su propia discusión. Hablar con las “Consejeras Consultivas de las mujeres de Bogotá, (espacio autónomo) “o, las referentes de Género sectoriales, ante las y los estudiantes practicantes, en estado de formación, fue y es de fundamental importancia tanto para quienes se reúnen, como el efecto que pueda trasladarse en su contexto, comunidad y/o áreas colectivas.

¿Qué es la educación intergeneracional? La educación intergeneracional es una práctica que permite desarrollar capacidades de comunicación y movilidad de pensamientos al generar una sana armonía para convivir en contacto con los demás conocimientos y aspectos concretos y específicos adaptados a las necesidades de los y las participantes. Enseñar a hacer un proceso de comunicación de ideas en forma directa, es aprender y compartir con otras ideas; es aprender algo nuevo a través de una interacción, una acción y a través de la reflexión expuesta ante las demás personas de una sociedad en proceso de cambio e inclusión con equidad. La participación con las “Consejeras Consultivas” de un municipio dado o localidad específica, me ha permitido, como docente, acercar al grupo de estudiantes a realidades territoriales de los casos presentes, de viva voz y en directo.⁵

¿Qué es la equidad dentro de un proceso intergeneracional? La equidad intergeneracional, entendida como una relación de igualdad para el colectivo social, es una movilidad de pensamientos que trata del reconocimiento a las diferencias situacionales y diversas de una comunidad; por tanto, es un sentido de igualdad en el ámbito de la inclusión, de lo social dentro de varias y una misma generación.

Igualmente, es importante entender en este proceso de comunicación intergeneracional y entre las

personas de diferentes generaciones que, cada una de ellas y ellos, poseen una dinámica, un comportamiento, una memoria individual y colectiva derivada de sus propias prácticas y a su vez de quienes les antecedieron, que han dejado un valioso legado para la vida en acción. La equidad intergeneracional para la educación es y está relacionada con la igualdad, la inclusión, la diversidad, el reconocimiento de las diferencias, la concertación, la percepción, las autonomías, la transparencia, la autorregulación, el sentido de la responsabilidad y la corresponsabilidad para valorar y reconocer el territorio de cada uno de ellos y ellas, pero también, dentro del ámbito de lo académico y de lo comunicacional entre las distintas generaciones de una misma sociedad o entre comunidades como la académica y la localidad.

¿Qué es un centro de comunicación intergeneracional? Los centros intergeneracionales son aquellos en los que la juventud y las personas mayores, participan conjuntamente y de forma continua, en servicios o en programas académicos que se llevan a cabo en un mismo espacio. En estos centros, como las universidades, la interacción entre participantes, sean jóvenes y/o mayores, se produce de forma regular y consiste, tanto en actividades intergeneracionales planeadas de antemano, como en encuentros formales de intercomunicación a partir de enunciados previamente discutidos. Un caso importante son las cátedras de sede, los contextos, las clínicas y talleres de algunas universidades.

En otras palabras, es una unidad de estancia superior enfocada para aquellas personas mayores dependientes o no, que se acogen bajo el mismo escenario a un diálogo académico de partes.⁶

¿Cuál es el concepto general de un centro intergeneracional? Un centro intergeneracional es aquel en el que, jóvenes y personas mayores participan conjuntamente y en el mismo espacio específico, para

5 López Vázquez, Esperanza La construcción social de lo intergeneracional: Unam.2004

6 Sánchez L, J. A. Ordenamiento Territorial en sociedad solidaria: Unal.2019

compartir experiencias, vivencias, conocimientos, servicios o programas continuados y concretos. En este tipo de centros, como las universidades, jóvenes y mayores interactúan, tanto de manera formal como informal, durante la realización de las actividades intergeneracionales planificadas, enunciadas y periódicas tal como en encuentros de tipo académico formales. Estos programas son “vehículos y áreas vinculantes” para el intercambio delimitado y continuado de recursos y aprendizajes comunicacionales entre las generaciones mayores y aquellas más jóvenes, con el fin de conseguir beneficios individuales y sociales específicos de acuerdo con los temas tratados.

Reconocimiento a la nueva experiencia

Después de muchos años de historia y experiencias, sé que para que un programa de trabajo académico sea calificado de intergeneracional debe reunir unas características concretas, que se pueden resumir de la siguiente forma:

- Las cátedras, los contextos, los talleres y clínicas deben estar diseñadas específica e intencionadamente para alcanzar sus propios fines de encuentro intergeneracional.
- Deben haber sido planificadas y valoradas previa y cuidadosamente para beneficio de todas y todos.
- Todas las personas que intervengan en el programa-curso deben previamente conocer y entender sus contenidos como áreas de motivaciones específicas para su propio beneficio y liderazgo.
- Se debe tener una continuidad real en el tiempo y no tratarse simplemente de su entorno de acciones aisladas, porque son áreas compartidas y para intervenir a partir de la sana participación.
- Se debe buscar siempre que sea posible, un impacto positivo para las generaciones participantes.

- Se debe entender que los grupos generacionales participantes se encuentren y deben conseguir la mejorar calidad de vida para ambos y, por ende, la de otras personas de su entorno social y académico.

Se debe aclarar que la naturaleza intergeneracional de un programa no se justifica con la mera presencia de jóvenes participantes y de personas mayores invitadas. La simple presencia de personas jóvenes y mayores en un mismo escenario no garantiza en absoluto que la acción programada vaya a dar los resultados deseados, si no se realizan los debates, los ensayos o documentos argumentados, programados y con la participación de todas y todos para que tenga el verdadero sentido de lo intergeneracional. Mucho menos, se logrará unos resultados positivos, sin la presencia, exposición, escucha y valoración de las memorias-resultado, del encuentro deseado.⁷

Vale la pena mencionar en este punto, la elaboración de doce ensayos colectivos realizados por las invitadas, retroalimentados por el diálogo intergeneracional y con la academia, que giraron en torno a las conferencias internacionales conocidas como: los Hábitat I, II y III, “La ciudad sostenible, participativa y resiliente en el aporte de las mujeres” y el “El derecho de las mujeres a la ciudad” (2017); referido al tema del agua: “Experiencias de mujeres desde la protección y uso del agua”, “El papel de las mujeres en la educación de la cultura del agua” y “La importancia del trabajo de las mujeres en el hábitat y en el ambiente” (2018); y respecto al ordenamiento territorial: “Miradas desde las mujeres al territorio: ¿Dónde y cómo estamos en el POT?” y “La participación de las ciudadanas en el ordenamiento territorial según DNP” (2019).

⁷ Sánchez L, J. A Reflexiones asociadas sobre la nueva agenda Hábitat I, II, III. Unal.2017

En esta práctica académica como experiencia, se han acumulado muchas evidencias acerca de los beneficios, productos, ensayos y trabajos realizados por las personas que han llegado a estas cátedras de sede, contextos, talleres y maestrías; ellas y ellos han logrado una participación efectiva, colaborativa y de aporte mutuo. Por tanto, puedo dar fe de ello y que son completamente demostrables, verificables, y con carácter formativo.

Es necesario señalar la importancia, como es el caso de la presencia de todas aquellas personas que han participado en estos eventos; son mujeres y hombres jóvenes y mayores, tanto internos a la institucionalidad, como externas a ella misma, en la medida en que han sido invitadas por su maravillosa participación y liderazgo en políticas públicas de la ciudad a fin de compartir sus ideas con el grupo estudiantil en formación y docentes comprometidos y comprometidas con las disciplinas e interdisciplinas de universidades nacionales y valoradas igualmente, por convenios internacionales.

En estos eventos universitarios relatados anteriormente, han participado en forma directa, con mucha autonomía y además, la universidad les otorgó un certificado autorizado por la misma institución a las que participaron, vale decir: Consejeras Consultivas de Mujeres de Bogotá, delegadas de los Consejos de Planeación Locales, del Consejo Territorial de Planeación Distrital, de los Comités Locales de Mujer y Género de las Secretarías Distritales de la Mujer, del Hábitat y de Ambiente, respectivamente. Todo esto con el objeto de compartir y participar directamente en los diferentes temas tratados, con documentación elaborada y debates que han sido de plena satisfacción para el ejercicio presencial convocado.⁸

Igualmente, se ha acumulado, clasificado y resumido

⁸ Decreto 224: Por medio del cual se declara el Consejo Consultivos de Mujeres de Bogotá: 2014

la mayoría de estos productos resultantes de sendos ensayos, indagaciones, memorias de trabajo, proyectos académicos y planteamientos compartidos sobre estos temas tan diversos del ámbito territorial de la comunicación intergeneracional y muy necesarios para quienes participaron, a partir de las siguientes inquietudes, enunciados y términos-problema para construir el debate intergeneracional, ellas son:

- La base fundamental ha sido la construcción de una memoria para no olvidar el pasado. ¿Hay una memoria y un olvido social, como áreas vinculantes y conexiones intergeneracionales que nos permitan interrelacionar el tiempo y el espacio, en la actualidad?
- Los aspectos relativos a la naturalidad del territorio son de fundamental importancia para entender la identidad de las cosas y de los seres pensantes. ¿De qué manera afecta la construcción social del hábitat y el territorio a las personas diversas, el sentido de la relación riesgo-beneficio, en clave de las relaciones intergeneracionales?
- La cultura y el conocimiento de las culturalidades diversas son determinantes en la práctica generacional. ¿Cómo se puede pensar la interculturalidad desde la transmisión intergeneracional de los saberes, y conductas diversas sobre la acción colectiva y los procesos de identidad entre jóvenes y mayores?
- La conveniencia, la relevancia y la pertinencia de los intercambios académicos se justifican siempre. ¿Cuál es el sentido de identidad y pertenencia de la juventud actual? ¿Hay identidades y conveniencias que se van, de pronto regresan y generan expectativas que se deben proyectar en el tiempo?
- La espacialidad de las arquitecturas y las prácticas de lo urbano-regional, convocan a una identidad colectiva para el reconocimiento de los resultados con proyección en el tiempo. ¿Cuál es

el sentido valorativo de identidad y análisis individual y colectivo en el espacio urbano-arquitectónico cómo territorio a corto, mediano y largo plazos?

- De las relaciones intergeneracionales, tiende a perderse los relatos que consolidan tradición y arraigo que se sostengan en el tiempo que den valor al territorio y a lo territorial transmisibles. Esto se debe recuperar por encima de todo, en forma de oralidad directa y de escritos reales. ¿Lo tradicional y el arraigo son aspectos de fundamental importancia para las prácticas académicas participativas, como un conjunto de realidades para la reconstrucción de los derechos; por ejemplo: el paso del derecho de un estado jurídico igualitario al derecho por una verdadera inserción social con igualdad cultural válida en una sociedad en permanente transformación?
- La educación superior como proceso pedagógico superior requiere de una adecuada pedagogía para las relaciones intergeneracionales. ¿Qué hace al respecto, la pedagogía universitaria y por qué es importante para las y los educadores, estos procesos intergeneracionales?
- El discurso político está lleno de jurisprudencias valorativas en los textos de compromiso constitucionales y normativos. ¿Cómo se pueden acortan las distancias entre: “lo dicho y no realizado de hecho”, a fin de recuperar la confiabilidad jurídica y práctica, desde la perspectiva intergeneracional?

Retos, oportunidades y recomendaciones

Para concluir estos pensamientos escritos, deseo plantear algunas áreas temáticas como recomendación para construir nuevos retos y oportunidades sobre este tema de fundamental importancia para las nuevas generaciones y las relaciones intergeneracionales a futuro.

Pregunto: ¿Cuáles serían esos procesos de recomendación generales para poder recuperar mi confianza sentida en los procesos de socialización donde dialoguen y se construyan relaciones intergeneracionales necesarias? Es una pregunta muy difícil, pero no imposible de contestar. El futuro, como dije al iniciar estas palabras escritas, es un futuro incierto e inseguro; pero que jamás dejaré de proyectar con una posición fuerte y frente al rumbo que debe permitir, el repensar de las herencias arraigadas del legado de todas las ciencias y las artes, en cada una sus propias manifestaciones y significados en diálogo constante con lo que surge. Por tanto, es muy importante, seguir luchando por conseguir el rescate del diálogo tan anhelado, muy necesario, significativo y trascendente dentro de lo intergeneracional.⁹

Estas recomendaciones son retos deseables para recuperar e impulsar el debate dentro de las relaciones intergeneracionales, bajo los siguientes aspectos:

- Introducir en los procesos de educación superior y la socialización generacional el tema de la importancia de las relaciones intergeneracionales en las acciones de carácter comunitario, la formación técnico-profesional y todos aquellos procesos de participación y liderazgos, bajo el respeto mutuo a futuro.
- Desarrollar proyectos académicos y sociales para facilitar, acompañar y potenciar los mecanismos de interlocución al interior de las diversas instituciones sociales: educativas, participativas, comunitarias, consultivas, recreativas, deportivas y culturales.
- Incluir en los espacios de diálogo a las generaciones ausentes en nuestras experiencias como es el caso de la adultez e infancia, cuyos aportes y participación puedan enriquecer las propuestas

⁹ Pérez, Vanessa Una experiencia intergeneracional para la formación continuada: Cuba. 2006

y soluciones a los conflictos intergeneracionales y/o desde la mirada intergeneracional.

- Reforzar la idea de movilidad de pensamientos, cuyas dificultades son las causas de los enfrentamientos y explorar en las soluciones creativas, la reflexión crítica, la interacción grupal, el desarrollo integral e incluyente, en y para todas las comunidades y estudiantes.
- Con relación al trabajo comunitario con otros ciclos etarios, se debe hacer énfasis en todo el desarrollo y puesta en práctica del tema intergeneracional que permitiría actualizar y adquirir nuevos conocimientos sobre procesos culturales, sociales, institucionales e ideológicos, de formación profesional y social, que puede ser la fuente de consulta y seguimiento para la elaboración de proyectos sociales futuros.
- Hacer partícipe a toda la sociedad, comprometiéndolo a los medios de divulgación de la importancia para transmitir su importancia a la población en general respecto a la necesidad sentida del diálogo intergeneracional.
- Promover a través de convenios preestablecidos con organizaciones nacionales e internacionales los debates, congresos y encuentros de discusión sobre los proyectos y programas intergeneracionales, sus resultados y posibilidades de implementación, entre otros, y en aspectos territoriales para todas y todos.
- Permitir la apertura permanente del tratamiento y comportamiento social para servir de puente y evitar los conflictos intergeneracionales en diferentes espacios sociales, tales como: lo educativo, lo comunitario y lo institucional.
- Generar vínculos de satisfacción y necesidades generacionales como: el arraigo, el apoyo solidario ante la adversidad y el riesgo, los cuidados asociados con la salud, la educación y la seguri-

dad en forma corresponsable, colaborativa y con equidad entre todos y todas.

- Construir áreas y centros de movilidad de pensamientos, seguimiento de informes sistemáticos sobre los procesos, pactos y compromisos socio-culturales, ideológicos de lo colectivo y que estén implícitos en las relaciones intergeneracionales, que pudieran constituir barreras o dificultades en la comunicación, social de los conflictos e interacción interna y externa con los grupos en cuestión, participantes.
- Fomentar la capacitación de promotores y multiplicadores de trabajo generacional, mediante nuevos programas para acompañar los nuevos grupos de diálogo intergeneracional.
- Hacer promoción de nuevos espacios de interacción entre jóvenes y adultos mayores en el contexto de las facultades, cuyas disciplinas se puedan asociar para atender y hacer respetar las actividades en las cuales se encuentran involucradas las distintas generaciones.
- Posibilitar y capacitar a grupos de jóvenes universitarios y adultos mayores con experiencias en este tipo de espacios de trabajo sobre el tema intergeneracional, para permitir a quienes retomen este camino el empleo de métodos de diálogo reflexivo y manejo de conflictos en la interlocución de las diferentes etapas de la vida colectiva y social.

De igual forma, es necesario advertir sobre los posibles tipos de retos que se pueden presentar a futuros, ellos son:

- Es necesario llevar estas experiencias a niveles superiores en donde se promueva la transformación de los conflictos intergeneracionales, con la información obtenida en la exposición de motivos anteriores, exploración y diagnóstico de las mismas experiencias.

- Desarrollar e impulsar la perspectiva de la Investigación-Acción-Participativa para la promoción del diálogo intergeneracional en la solución de los conflictos y establecer un colectivo de evaluación posterior de los avances y logros de los grupos particulares de jóvenes y adultos mayores, en proceso de formación.
- Aplicar la movilidad de los pensamientos para iniciar procesos de transformación para la consecución de acciones concretas que guíen los espacios sociales de diálogo, entre las generaciones.
- Lograr una capacitación sistemática de facilitadores y facilitadoras para la expansión de los talleres de diálogo intergeneracional, como la parte práctica de los contenidos teóricos incluidos en el programa de las cátedras y contextos universitarios, integradas a las localidades objeto de trabajo.
- Promover espacios de reflexión que permitan identificar las problemáticas que afectan diferencialmente, las experiencias de las mujeres en su relación con el territorio y lo territorial a fin de estudiar, comprender y resolver las mismas.
- Extender la ejecución de los talleres de diálogo intergeneracional a otras regiones de las áreas limítrofes o, de borde municipal y regional a partir de la importancia e impacto social, confirmados.
- Incluir en los programas intergeneracionales, espacios prácticos de talleres o contextos donde se exploren, identifiquen y transformen las relaciones intergeneracionales con la implementación de técnicas proyectuales compartidas con las propias instituciones.

Conclusiones y agradecimientos

Por último, quiero presentar y compartir estas conclusiones, pero, antes debo, agradecer al Comité Editorial de la Revista “En otras palabras...” por haberme permitido expresar algunas palabras y

pensamientos desde la perspectiva de mi disciplina: la arquitectura y lo arquitectural, que, a propósito, sobre lo realizado, como experiencias reales, igualmente, han sido desafíos, retos, decepciones, verdades, libertad de pensamientos, sentidos de igualdad, de resiliencia, humildad, desesperación y esperanza y, sobre todo, el afrontar y enfrentar las cosas como significantes y significados de la misma realidad.

Como docente de varias cátedras de sede y contextos, me he asociado e integrado con el trabajo de lo social, la sociología de lo colectivo de la ciudad, de la ciudad-región y del comportamiento de quienes integran cada una de las comunidades urbano-regionales y académicas.

En consecuencia, he realizado una práctica asociada al tema del territorio y lo territorial como objeto básico de lo que implica la comunicación entre generaciones y lo intergeneracional de los lugares y la vida dentro de lo colectivo.

- Las experiencias intergeneracionales realizadas, a partir de los cursos mencionados en los diferentes espacios en que se han desarrollado, han evidenciado la necesidad del reconocimiento abierto de los temas tratados, bajo el concepto de plena libertad de participación.
- Los resultados de las cátedras, contextos, talleres y clínicas de sensibilización y socialización para el diálogo intergeneracional, han reforzado las diversas potencialidades y miradas como herramientas para la transformación de situaciones concretas. Algunas de ellas fueron conflictivas entre los grupos de participantes generacionales en diferentes espacios sociales y otras, llenas de plena satisfacción.
- Estas prácticas han facilitado la promoción del sentido de reflexión con equidad de género y participación de las mujeres en todos los temas hasta el momento desarrollados, algunos de ellos muy interrelacionados, porque son las

fuentes de posibles áreas de conflicto en nuestro contexto actual y, por tanto, han sido de una ganancia importante para estas propuestas académicas y reales, así como posibles soluciones y enfrentamientos a las mismas temáticas planteadas, como áreas problema que enfrentarán en la vida profesional y personal.

- Esta práctica ha constituido, además, una alternativa para la integración social, en tanto que ha permitido la construcción conjunta de las representaciones sobre la propia generación, lo cual constituye un proceso de fortalecimiento sobre el valor de la identidad, conveniencia y el sentimiento de pertenencia generacional, pero también, ha permitido el reconocimiento a la diversidad social en que se identifican y diferencian cada persona integrante de una y otra generación.
- Por último, vale la pena mencionar que estas experiencias intergeneracionales y desde una perspectiva de género son en términos generales: flexibles en su posibilidad de adaptación a las diversas localidades como objeto del trabajo, realizado para la exploración a tiempo sobre las causas y conflictos sociales existentes.

Estas son algunas, de las ideas expuestas. Sigo pensando que hoy la ciudad, la ciudad-región, la ciudadanía y los diferentes programas establecidos en el nuevo “Contrato Social de la ciudad” son, a mi juicio, un gran reto para todas las personas, la ciudad y la ciudad-región. Si verdaderamente, este tema como reto, se asume entre todos y todas, y en forma disciplinar e interdisciplinar para encontrar las mejores y correctas respuestas en el proceso de recomendación, podremos dar un nuevo sentido de calidad vida y sana convivencia para los propósitos enunciados con anterioridad.

En consecuencia, planteo la necesidad de superar este tipo de visión-misión para las nuevas generaciones en estado de relación intergeneracional en formación, donde las mujeres tienen mucho que

plantear y ser escuchadas. Es una visión desafiante en términos estructurales, infraestructurales y supraestructurales sobre la idea de ciudad, las distintas comunidades y el espacio público; insertados en una perspectiva de plena participación cultural, toda vez que “producir espacio público no es simplemente fabricar un equipamiento o un lugar especializado, sino crear un verdadero paisaje urbano significativo, inclusivo e integral”.¹⁰

Específicamente, esta idea se debe centrar en una de las principales problemáticas que erosionan el concepto de ciudad y ciudadanía, la utilización adecuada del espacio público y, por ende, la construcción de una ciudad que busca una misma identidad, nueva para construir una verdadera seguridad e inclusión urbano-regional, al ritmo de todas las generaciones y compartiendo espacios.

Es cierto que la idea de “conflicto-reto” es un elemento constitutivo y relativo entre la ciudad y las múltiples ciudades que la componen. En la actualidad, la ciudad y las otras ciudades dentro de la misma ciudad, deben asumir por igual, un nuevo rostro de seguridad, de integración, de inclusión y en contra de las violencias, convirtiéndose en un sinónimo de confianza ciudadana, casi en palabras de superación hacia la no violencia. Este miedo al cambio y a la ciudad integrada con las otras ciudades se vincula, especialmente, con el uso adecuado del espacio público, bajo el concepto de la ciudad educadora por sí misma.

En este proceso desafiante, puede aparecer la “agorafobia urbana”, es decir, el temor a los espacios públicos, enfermedad que algunos la definen como un “síndrome de clases”, ya que permite y refuerza un discurso segregador y negador de la ciudad.

Por supuesto, se debe rescatar en este concepto de referencia-marco, por el rol educador de la ciudad

10 Hábitat III. Carta de las ciudades educadoras. Barcelona-España. 1990.

como una escuela de formación de ciudadanía activa, con diferencias marcadas por el desconocimiento de brechas de género y etarios, entre todas las generaciones existentes dentro del mismo territorio.

La propuesta de construcción de la idea de ciudad a través de la ciudadanía, activamente involucrada en la creación de la misma, se ve también limitada por los desafíos de la globalización. En este sentido, se propone el desarrollo de los derechos ciudadanos participativos e incidentes como el derecho a la educación, a la vivienda, al hábitat, al espacio público y al respeto por lo monumental colectivo, a la belleza del paisaje, a la identidad colectiva dentro de la ciudad o la ruralidad, a la movilidad de los pensamientos socio-espaciales y a la accesibilidad, a la centralidad y a la innovación política, entre otras cosas, para que ayuden a configurar una ciudadanía que reivindique el derecho a la ciudad integral y participativa.¹¹

Debo terminar esta escrito afirmando que el derecho a la ciudad, y el derecho de las mujeres a la ciudad, hoy es también, un derecho y un deber para transformar el derecho a usar el tiempo y el espacio de lo público, que hagan posible una vida más amable, cordial, sin odios y justa para todos y todas. Estas son unas palabras que se soportan en los diversos elementos planteados a través de este escrito, que me ha permitido hacer una movilidad de pensamientos para participar activamente en esta reflexión necesaria e imprescindible para quienes hemos trabajado el tema de la ciudad, la arquitectura de lo colectivo y desde una perspectiva de las distintas generaciones y lo intergeneracional de género y lo diferencial, lo multidimensional e interdisciplinar en la búsqueda por recuperar y hacer posible una ciudad más inclusiva, democrática y educadora.



11 Sánchez L: J. A Experiencias identificadas sobre arquitecturas, disciplinas e interdisciplinas.

Bibliografía.

Boorstin, D J.: Los pensadores, los descubridores y los creadores. Estados Unidos.1999.

Decreto 224: Por medio del cual se declara el Consejo Consultivos de Mujeres de Bogotá: 2014

Imilian, W La movilidad, inmovilidad y performance. Chile. 2019

Jirón, P: Estudios de movilidad, introducción, Género, derecho a la movilidad. Chile. 2018

López Vázquez, E La construcción social de lo intergeneracional: Unam.2004

Pérez, V Una experiencia intergeneracional para la formación continuada: Cuba. 2006

Hábitat III. Carta de las ciudades educadoras. Barcelona-España. 1990.

Sánchez L, J.A: Ordenamiento Territorial en sociedad solidaria: Unal.2019

Sánchez L, A.A Reflexiones asociadas sobre la nueva agenda Hábitat I, II, III. Unal.2017

Sánchez L, J.A. Experiencias identificadas sobre arquitecturas, disciplinas e interdisciplinas: Documento de trabajo “año sabático” Colombia. 2019

UNESCO: Monografías políticas públicas e implicaciones sobre lo intergeneracional: Estados Unidos.1998